

INTERPRETACION FILOLOGICA DEL TEXTO GRIEGO DE LA DEFINICION DEL CONCILIO DE CALCEDONIA SOBRE LAS DOS NATURALEZAS EN CRISTO

I.—INTRODUCCION

En este año de 1951 se celebra el XV centenario del Concilio de Calcedonia. Por eso nos ha parecido oportuno presentar en una revista humanístico-filológica como *HELMÁNTICA* un breve estudio del texto griego bajo el aspecto filológico, de suerte que pueda servir como subsidio a los teólogos para la mejor inteligencia del texto original griego de la definición.

La cuestión teológica puede verse ampliamente tratada en la Encíclica «*Sempiternus Rex*», que Su Santidad acaba de publicar a propósito de este centenario ¹. En resumen: según Eutiques Jesucristo tuvo dos naturalezas antes de la unión hipostática, pero después de la unión sólo una.

Contra esta herejía la Iglesia definió por el Concilio Calcedonense la verdadera doctrina en el texto que a continuación expon-dremos, traduciremos al castellano e interpretaremos filológicamente.

II.—EL TEXTO DE LA DEFINICION Y SU TRADUCCION CASTELLANA

Tomamos el texto de la edición crítica de Schwartz ². Para su

¹ Véase el texto oficial latino en: *A. A. S.*, vol. 43 (No. 14, 3 oct.) 1951, pp. 625-644. La traducción castellana puede verse v. gr. en *ECCLESIA*, XI (No. 532, set.), 1951, pp. 313-318.

² SCHWARTZ, *A. Oe.* T. II, vol. I, pars. 2.^a p. [325] 129 sq.

más fácil y pronta inteligencia por parte de los no especialistas en griego la acompañamos de una traducción castellana nuestra junto al texto original de modo análogo a como Denzinger aduce la *uersio Rustici*³.

Ἐπόμενοι τοίνυν τοῖς ἁγίοις πατέ-
σιν ἓνα καὶ τὸν αὐτὸν ὁμολογεῖν υἱὸν
τὸν κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστὸν συμ-
φώνως ἅπαντες ἐκδιδάσκομεν, τέλειον
τὸν αὐτὸν ἐν θεότητι καὶ τέλειον τὸν
αὐτὸν ἐν ἀνθρωπότητι, θεὸν ἀληθῶς
καὶ ἄνθρωπον ἀληθῶς τὸν αὐτὸν ἐκ
ψυχῆς λογικῆς καὶ σώματος, ὁμοούσιον
τῷ πατρὶ κατὰ τὴν θεότητα καὶ ὁμο-
ούσιον ἡμῖν τὸν αὐτὸν κατὰ τὴν ἀνθρω-
πότητα, κατὰ πάντα ὅμοιον ἡμῖν χω-
ρὶς ἁμαρτίας, πρὸ αἰώνων μὲν ἐκ τοῦ
πατρὸς γεννηθέντα κατὰ τὴν θεότητα,
ἐπ' ἐσχάτων δὲ τῶν ἡμερῶν τὸν αὐτὸν
δι' ἡμᾶς καὶ διὰ τὴν ἡμετέραν σωτη-
ρίαν ἐκ Μαρίας τῆς παρθένου τῆς θεο-
τόκου κατὰ τὴν ἀνθρωπότητα, ἓνα καὶ
τὸν αὐτὸν Χριστὸν υἱὸν κύριον μονο-
γενῆ, ἐν δύο φύσεσιν ἀσυγχύτως ἀτρέπ-
τως ἀδιαιρέτως ἀχωρίστως γνωριζόμε-
νον, οὐδαμοῦ τῆς τῶν φύσεων διαφορᾶς
ἀντηρημένης διὰ τὴν ἔνωσιν, σαιζομέ-
νης δὲ μᾶλλον τῆς ιδιότητος ἑκατέρας
φύσεως καὶ εἰς ἓν πρόσωπον καὶ μίαν
ὑπόστασιν συντρεχούσης, οὐκ εἰς δύο
πρόσωπα μερι(p. [326] 130)ζόμενον
ἢ διαιρούμενον, ἀλλ' ἓνα καὶ τὸν αὐτὸν
υἱὸν μονογενῆ θεὸν λόγον κύριον Ἰη-
σοῦν Χριστὸν, καθάπερ ἄνωθεν οἱ προ-
φῆται περὶ αὐτοῦ καὶ αὐτὸς ἡμᾶς Ἰη-

«Siguiendo, pues, a los Santos Pa-
dres todos nosotros a una de común
acuerdo enseñamos que admitimos
que es uno y el mismo Hijo el Señor
nuestro Jesucristo, que el mismo es
perfecto en cuanto Dios y perfecto en
cuanto hombre, verdaderamente Dios
y verdaderamente hombre constando
el mismo de alma racional y de cuer-
po, que es consubstancial con el Pa-
dre en cuanto Dios y consubstancial
con nosotros en cuanto hombre en
todo semejante a nosotros excepto en
el pecado; que fué engendrado por el
Padre en cuanto Dios antes de los si-
glos y que el mismo en los últimos
tiempos por nosotros y por nuestra
salvación fué engendrado en cuan-
to hombre por la Virgen María; que
uno y el mismo Cristo Hijo, Se-
ñor, unigénito se ha de reco-
nocer en dos naturalezas sin confu-
sión, sin mutación, sin división, sin
separación, en ningún modo borrada
la diferencia de las (dos) naturale-
zas por la unión (hipostática), sino
más bien quedando incólume la par-
ticularidad de cada una de sus dos
naturalezas, y concurriendo a formar
una persona, no partido o dividido

³ Cf. D. B. U., 148.

σους Χριστός ἐξεπαίδευσεν καὶ τὸ τῶν πατέρων ἡμῶν παραδέδωκε σύμβολον.

Τούτων τοίνυν μετὰ πάσης πανταχόθεν ἀκριβείας τε καὶ ἐμμελείας παρ' ἡμῶν διατυπωθέντων ὥρισεν ἡ ἁγία καὶ οἰκουμενικὴ σύνοδος ἑτέραν πίστιν μηδενὶ ἐξεῖναι προφέρειν ἢ γοῦν συγγράφειν ἢ συντιθέναι ἢ φρονεῖν ἢ διδάσκειν ἑτέρως...

en dos personas, sino uno y el mismo Hijo y unigénito Dios, Verbo, Señor Jesucristo, como antes los profetas y el mismo Jesucristo nos enseñaron de él y el símbolo de los Padres nos ha transmitido.

Redactada por nosotros con toda exactitud y justa proporción esta doctrina, este santo y universal sínodo (de Calcedonia) definió que a nadie sea lícito proponer, ni redactar por escrito, ni resumir, ni sentir, ni enseñar(la) de otro modo»...

III.—INTERPRETACION FILOLOGICA

No estudiaremos en esta investigación todos los pasajes o giros del texto griego, sino sólo aquellos que puedan tener interés especial en la definición dogmática.

Τέλειον τὸν αὐτὸν ἐν θεότητι, καὶ τέλειον τὸν αὐτὸν ἐν ἀνθρωπότητι.

De esta frase nos fijaremos en los vocablos τέλειον, ἐν θεότητι, ἐν ἀνθρωπότητι.

Τέλειον aquí en acusativo concertando con Ἰησοῦν Χριστόν. Su etimología es el indoeuropeo *qweles-*,⁴ y envuelve la idea de perfección, aquí en sentido pasivo, más bien que en sentido de «terminado», «acabado», de aquel o aquello «a quien nada falta»; este sentido viene precisado por la construcción adjunta de ἐν θεότητι, ἐν ἀνθρωπότητι, giro clásico usado v. gr. por Isócrates, y por el que se precisa aquello respecto a lo cual está la perfección de que se trata. La preposición ἐν tiene aquí valor análogo a πρὸς, εἰς, κατὰ, valor claro está que de relación o limitación, como lo tiene también el giro de la traducción castellana literal: «perfecto en la divinidad,

⁴ HOFMANN, *Etymologisches Wörterbuch des Griechischen*, 1950, s. u. 1 τέλος.

perfecto en la humanidad» o la traducción algo más libre, pero no por eso menos exacta de «perfecto en cuanto Dios, perfecto en cuanto hombre».

Θεότης —aquí en el giro ἐν θεότητι—, es un sustantivo de uso a lo que parece de la época postclásica, pues los ejemplos aducidos por los diccionarios son los de Plutarco, Luciano, y el N. T. Respecto a su estructura, es un *nomen qualitatis* formado por el sufijo *-tāt-* (Cf. lat. *nouitāt-*), sufijo que desde los tiempos del indoeuropeo ha formado nombres de cualidad femeninos derivados de adjetivos ⁵. En el vocabulario filosófico de la KOINH los abstractos en *-τητ-* han jugado un importante papel, y se han empezado a derivar también de sustantivos, como es el caso en el vocablo θεότης, que estudiamos, derivado directamente del sustantivo θεός. El sentido, pues, de θεότης es «deidad», no en el sentido individual de un dios, sino en el abstracto de «cualidad o cualidades divinas».

Análogamente podemos decir del sustantivo ἀνθρωπότης, también vocablo de la KOINH usado por el médico Sexto Empírico, y por Clemente de Alejandría, abstracto en *-της*, derivado como θεότης de un sustantivo, aquí ἄνθρωπος. Por lo tanto ἀνθρωπότης significaría según su estructura «cualidad o cualidades humanas». Los Padres, pues, del Concilio Calcedonense al redactar la fórmula definitoria μετὰ πάσης πανταχόθεν ἀκριβείας καὶ ἐμμελείας pusieron especial cuidado en los vocablos que usaban, y el sentido de estos vocablos fué considerado antes de que estos se adoptaran.

Se deduce, por consiguiente, que la frase τέλειον ἐν θεότητι, ἐν ἀνθρωπότητι propiamente significa «perfecto en la divinidad, perfecto en la humanidad», es decir, «perfecto en cuanto Dios, perfecto en cuanto hombre». Cual sea esa perfección doble en Cristo, ya no es cuestión propiamente filológica, y por eso la dejamos al estudio o exposición de aquellos a quienes directamente incumbe, como son filósofos y sobre todo teólogos.

⁵ Cf. P. CHANTRAINE, *La formation des noms en Grec ancien* (Paris, 1933), §§ 231-236.

Ἐνα καὶ τὸν αὐτὸν Χριστὸν κύριον μονογενῆ,
ἐν δύο φύσεσιν ἀσυγχύτως ἀτρέπτως ἀδιαιρέτως
ἀχωρίστως γνωριζόμενον.

De esta frase nos fijamos en los términos ἐν δύο φύσεσιν, ἀσυγχύτως, ἀτρέπτως, ἀδιαιρέτως, ἀχωρίστως.

El vocablo φύσις, *naturaleza*, está relacionado con el verbo griego φύω, y con las formas latinas *fuī, fūtūrus, fuam, fuat*; pertenecen tanto φύσις como estas otras formas a la raíz idoeuropea *bhewā-, *bhewē-, *bhū-, que significa «crecer»⁶. El sufijo es el abstracto -ti-indoeuropeo, que en griego como ley general se cambia en -σι-ς, sin duda por el influjo del jónico-ático en los demás dialectos⁷. Parece, pues, que el sentido etimológico de este *nomen actionis* sería «acción de crecer». A nosotros en esta frase nos interesa más el sentido real que también tiene este vocablo en el lenguaje filosófico de «naturaleza», más que el sentido activo de «fuerza de producción o fuerza creadora»⁸, en el sentido pasivo de «sustancia de las cosas, su constitución general, naturaleza». Este es el sentido filosófico-teológico del vocablo φύσις en este pasaje de la definición del Calcedonense.

Δύο aparece en la frase ἐν δύο φύσεσιν como indeclinable, si bien δύο como genitivo y δυσί como dativo son las formas que prevalecen en la KOINH⁹. Con todo la forma δύο como dativo se lee también en textos griegos de la época helenística¹⁰.

La preposición ἐν tiene en la frase el sentido de modo, uso frecuente en la literatura griega. De aquí que podamos traducir toda la frase por «con dos naturalezas», o más literalmente «en dos naturalezas», en el sentido filosófico de «en los elementos constitutivos tanto de la naturaleza divina, como de la naturaleza humana».

Los adverbios que se siguen ἀσυγχύτως, ἀτρέπτως, ἀδιαιρέτως, ἀχω-

⁶ HOFMANN, *o. c.*, s. u. φύω.

⁷ CHANTRAINE, *o. c.*, §§ 217-228.

⁸ Cf. JEN., *Apol.*, 13; PLAT., *Leg.* 892 c; ARISTÓT., *Phys.* 2, 1, etc.

⁹ GHEDINI, *La lingua greca di Marco Aurelio Antonino*, Milano, d. 44, nota 4
BLASS-DEBRUNNER, *Grammatik des neutestamentlichen Griechisch*⁶, 1931, § 63.

¹⁰ GHEDINI, *o. c.*, ib.

ρίστως determinan el modo de estar en Cristo las dos naturalezas divina y humana.

Ἀσυγχύτως es un adverbio derivado del adjetivo ἀσύγχυτος, adverbio que la versión de Rústico traduce al latín por «inconfuse». En ἀσύγχυτος podemos distinguir los elementos siguientes: χυ- como raíz o base, los prefijos ἀ-, συγ- (=συν-), el sufijo -τος-, con la desinencial casual, de donde la forma adverbial en -ως. El elemento χυ- es grado cero —cf. grado ε en χευ (de *χέFω) y grado ο, v. gr. en χόος (de *χόFος)— con la idea de «fluir», y relacionado con el latín *fundo*, el gótico *giutan*, y el antiguo alto alemán *giozan* (alemán moderno *giessen*). El prefijo συν-, forma reciente de ξυν-¹¹ envuelve en composición la idea de conjunto, comunicación. Antepuesta a la raíz χεF-/χοF-/χF (=χυ-), χωF- da al conjunto la idea de «mezcla», «confusión». Así frecuentemente en los textos griegos el verbo συγγέω v. gr. HOM., *Il.*, 16, 364; PLAT., *Phil.*, 46 e; PLAT., *Resp.*, 528 b/c. Análogamente el *nomen actionis* σύγχυσις, significa «confusión, mezcla».

No encontramos en los diccionarios un vocablo *σύγχυτος, que sería un adjetivo verbal, pero es conveniente suponerlo como paso para la formación atestiguada ἀσύγχυτος. Aquí nos encontraríamos con el sufijo -τος- formando un adjetivo verbal¹², sufijo etimológicamente idéntico al que encontramos en el participio de perfecto latino del tipo «pictus», «relictus», «captus», etc.¹³ El grado cero es el que caracteriza a los adjetivos verbales¹⁴, y aquí precisamente en (ἀ)σύγχυτος la raíz o base está en grado cero (χυ-, de *χF-). El alfa privativa antepuesto al hipotético *σύγχυτος, da una forma bien atestiguada ἀσύγχυτος, cuyo sentido etimológico y real sería exactamente el de «inconfuso». De aquí que el adverbio en -ως directamente derivado de él ἀσυγχύτως equivalga exactamente al adverbio latino «inconfuse», como interpreta Rústico, y en castellano se traduciría mejor aún que por un adverbio «inconfusamente», por una frase adverbial, «sin confusión», que del contexto se deduce «sin confusión de las dos naturalezas divina y humana en Cristo».

¹¹ HOFMANN, *o. c.*, s. II. ξύν.

¹² CHANTRAINE, *o. c.*, § 238.

¹³ HIRT, *Indogermanische Grammatik*, III, § 202.

¹⁴ CHANTRAINE, *o. c.*, ib.

Ἄτρεπτος es otro abverbio derivado aquí del adjetivo ἄτρεπτος, tanto el adjetivo como el adverbio a lo que parece de la lengua de la ΚΟΙΝΗ. En ambos podemos distinguir los elementos siguientes: τρεπ-, como raíz o base el prefijo negativo ἀ-, el sufijo -τος-, del que ya hemos hablado en el estudio de συγκύτως, con la desinencia propia, de donde se deriva la forma adverbial en -ως.

El elemento τρεπ- pertenece, como está claro, a la raíz o base *trep-*, que significa «volver». Aquí encontramos el sufijo -τος- unido a un grado ε, no al grado cero como sería lo regular en un adjetivo verbal. Etimológicamente, pues, el adjetivo ἄτρεπτος significa «que no se vuelve», y aquí en concreto el adverbio de él derivado se interpreta según el contexto por «inmutablemente», o por una frase adverbial por «sin mutación».

Ἄδιαίρετος se interpreta por Rústico en latín en este pasaje por «indivise», y se deriva del adjetivo ἀδιαίρετος, ambos vocablos helenísticos, el adjetivo con el significado de «indivisible», el adverbio con el de «indivisiblemente», «indisolublemente» o por una frase adverbial por «sin división», adjetivo y adverbio derivados directamente del verbo διαίρω y alfa privativa.

Ἀχωρίστως se interpreta por Rústico en su versión latina en este pasaje por «inseparabiliter», y en este sentido de «inseparablemente», se lee en otros autores de la ΚΟΙΝΗ, como en San Gregorio de Nisa y en San Basilio.

Se ve, por lo que acabamos de exponer, que estos cuatro adverbios son de uso, a lo que parece, exclusivo de la época helenística, y están usados por los Padres del Concilio de Calcedonia como complemento y refuerzo de la idea expresada en las palabras ἐν δύο φύσεσιν.

Ὁὐδαμοῦ τῆς τῶν φύσεων διαφορᾶς
ἀνηρημένης διὰ τὴν ἔνωσιν.

Únicamente notamos en esta frase bajo el aspecto filológico, por lo demás bastante clara, el uso propio del perfecto, que con su aspecto verbal o modo de acción que perdura de una acción pasada,

indica mejor que en castellano que continúa actualmente sin borrarse la diferencia de las dos naturalezas.¹⁵

Σωιζομένης δὲ μᾶλλον τῆς ἰδιότητος ἑκατέρας φύσεως.

Sintácticamente parece tener este genitivo absoluto valor modal, si bien no se excluye el sentido causal. Nótese el hincapié que se hace en la distinción de cada una de las distintas naturalezas.

Εἰς ἓν πρόσωπον καὶ μίαν ὑπόστασιν συντρεχούσης
(se sobreent.: τῆς ἰδιότητος ἑκατέρας φύσεως).

La interpretación latina de Rústico traduce estas palabras como sigue: «In unam personam atque substantiam concurrente (propriate utriusque naturae)». El texto del Concilio usa en una misma frase las palabras εἰς ἓν πρόσωπον καὶ μίαν ὑπόστασιν.

Πρόσωπον es una palabra en sí un tanto confusa por sus múltiples significados, y no parece tener un sentido filosófico exclusivo considerada en sí. En la época del helenismo es cierto que puede tener el sentido filosófico de persona, que como en casos análogos, se ha de deducir del contexto¹⁶. De aquí se comprende, que por no tener el vocablo πρόσωπον un sentido filosófico preciso lo consideraran los Padres del Calcedonense como inadecuado para expresar por sí sólo la idea de «persona», hecho que pasa fácilmente inadvertido al que lee sólo la traducción latina de Rústico. Por eso dichos Padres creyeron oportuno precisar más el sentido de πρόσωπον con la frase siguiente, que casi podemos considerar como sinónima, pero que de hecho ambas se complementan.

Ὑπόστασις significa etimológicamente «acción de colocar debajo», y lo que se coloca debajo»¹⁷. Este vocablo puede tener sentido fi-

¹⁵ SCHWYZER, *Griechische Grammatik*, II, por A. DEBRUNNER, p. 263 s; GOODWIN, *Syntax of the Moods and Tenses of the greek verb*², § 142; WACKER-NAGEL, *Vorlesungen über Syntax*, I², pp. 166-171.

¹⁶ Cf. BAILLY, *Dictionnaire grec-français*, s. u. πρόσωπον, II, 1; LIDDELL-SCOTT, *A Greek-English Lexicon*, s. u., IV.

¹⁷ BAILLY, *o. c.*, s. u. ὑπόστασις. LIDDELL-SCOTT, *o. c.*, s. u.

losófico de «sustancia» o «realidad» en oposición a *φάντασμα*. Del contexto se deduce que el sentido de ambos vocablos en el pasaje que comentamos, y que trata de la propiedad de cada una de las naturalezas de Cristo ha de ser el sentido filosófico, más claro aún en el segundo vocablo. Por consiguiente, la traducción castellana más propia es simplemente, a lo que parece: «concurriendo la particularidad de cada una de las dos naturalezas a formar una persona».

Los términos analizados en este breve artículo son los que nos han parecido dignos de un estudio filológico directo. El resto del texto definitorio en general diríamos que no ofrece problema especial de interpretación filológica o de lengua, supuesta la doctrina teológica católica.

IV.—CONCLUSIONES

Nos fijamos en las siguientes:

- 1) Los Padres del Concilio precisan incluso con insistencia y con toda propiedad de términos la doctrina de las dos naturalezas en Cristo;
- 2) Esta dualidad no obsta, sino que concurre a la unidad de persona.

JULIO FANTINI, S. I.